

La liberalización de las telecomunicaciones en México en el marco del TLCAN (1990-1998)

CARMEN GÓMEZ MONT

Abstract

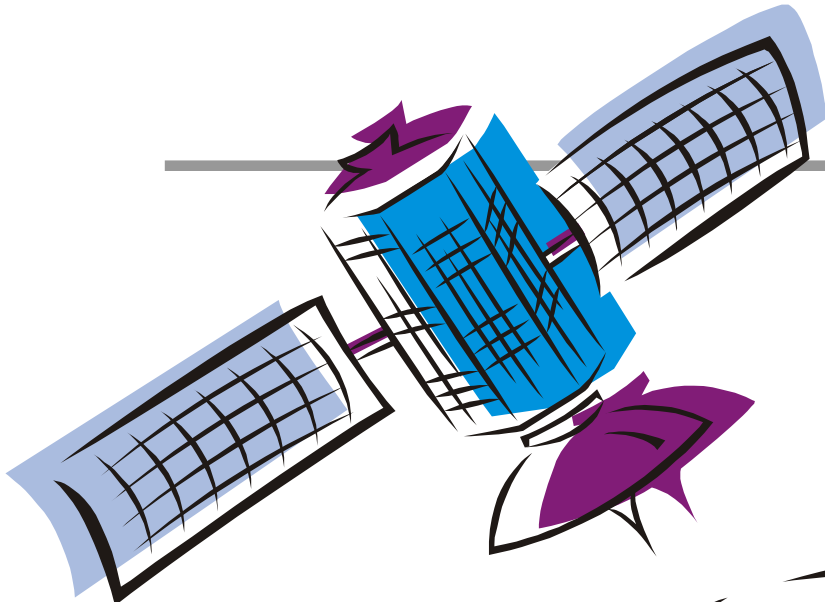
Las telecomunicaciones en México han avanzado de forma sorprendente desde que se firmó el TLCAN. No hay duda de que el paisaje de los principales actores que participan en este sector se está transformando cotidianamente. A cinco años de haberse abierto las fronteras económicas de las telecomunicaciones, bien vale la pena evaluar cuáles han sido sus impactos económicos y de qué manera estas iniciativas han repercutido en la calidad de los servicios que se destinan a la sociedad. Una de las primeras conclusiones a las que se llega es que la apertura mexicana ha sido demasiado laxa, favoreciendo en extremo a las compañías internacionales del sector, o bien, favoreciendo también la creación de nuevos monopolios o casi monopolios en las áreas de telefonía y televisión. El resultado ha sido una mayor concentración de fuerzas y poca diversidad. La propiedad extranjera que se puede invertir en compañías mexicanas es hasta de un 49%, uno de los rangos más altos de América Latina. Esto quiere decir que las empresas que se desarrollan en sectores de alta tecnología pertenecen casi en un 50 por ciento a extranjeros y que este rubro es orientado por los intereses de otros países. El resultado que se percibe ahora es el de un crecimiento muy limitado en el número de teléfonos por habitante, a pesar de la liberalización (10/100), una concentración de los servicios digitalizados en unos cuantos polos del país y niveles de investigación y desarrollo aún muy bajos para satisfacer las verdaderas demandas de la sociedad mexicana. Con esta presentación se pretende hacer un balance de lo que ha representado para México la liberalización de sus telecomunicaciones y cuales podrían ser las líneas a seguir en el año 2000 para lograr un desarrollo más equitativo en este sector.

El proceso de liberalización de las telecomunicaciones en México constituye, después de ocho años de actividades¹, un marco de múltiples perspectivas desde donde se pueden evaluar las primeras consecuencias para el desarrollo de la sociedad mexicana.

El Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN, en adelante) ha sido el principal vector para el despegue de la infraestructura de la tecnología de Información y Comunicación. Durante el primer semestre de 1998, en medios públicos y privados se ha generado una evaluación sobre las bondades de dicha iniciativa. El debate en el terreno de las telecomunicaciones se ha centrado en cuatro puntos:

a) El ingreso de capitales estadounidenses y canadienses en la propiedad (49%) de compañías mexicanas de telecomunicaciones; b) el rápido trazado de redes de telecomunicaciones en gran parte del país, acompañado de un proceso de digitalización y eficiencia en los sistemas de información y comunicación; c) el conflicto que está generando el tema de la interconexión de redes telefónicas de origen internacional y el ingreso de compañías mexicanas del sector audiovisual a este rubro, así como d) la puesta en práctica del principio de reciprocidad, es decir, el ingreso de compañías mexicanas (telefonía y audiovisual) en los Estados Unidos, donde se pretende abarcar a un mercado potencial de hispanos de 20 millones de personas.

¹ El TLCAN se firmó el 1 de enero de 1994



Canadá y México se constituyen así como los dos mercados más importantes para las exportaciones de los Estados Unidos. En 1997 México rebasó a Japón como el segundo socio comercial de dicho país. Según cifras de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), México atrajo en inversión extranjera directa \$30 mil millones de dólares durante el período 1994-1996, por lo que ocupa el segundo lugar después de

China en términos de mercados emergentes. De esa cantidad, la participación estadounidense y canadiense sería del 61.7 por ciento. Nuevamente se observan dos factores dignos de análisis: un crecimiento económico pero una concentración en sus mercados.⁴

Es importante destacar que entre los rubros de actividad estratégica están la electrónica, la comunicación y las telecomunicaciones. Se mencionan, además, la industria automotriz y autopartes, química-gas y petroquímica, textil, servicios financieros y comercio y construcción.

Es importante analizar también la atmósfera que vive en estos meses México, previos a las negociaciones formales con la Unión Europea para la firma de un Tratado de Libre Comercio.²

Después de cuatro años de actividades y desde la balanza comercial entre los tres países norteamericanos, la opinión de industriales y políticos se inclina del lado positivo. The American Chamber/Mexico refleja que el TLCAN ha sido benéfico para la industria, los trabajadores y la competitividad de la región de América del Norte, por los resultados arrojados en cuatro áreas claves: a) incremento en el comercio; b) incremento en la inversión; c) establecimiento de mecanismos para resolver disputas comerciales; d) contribución para crear un producto regional más competitivo de América del Norte. México, por su parte, opina que las exportaciones mexicanas han tenido un incremento de más del 130 por ciento, lo que significa que *hay capacidad de atraer inversión y generar empleo*.³ (Cudro 1).



² Las negociaciones previas se iniciaron el 14 de julio con la Unión Europea.

³ Delcaraciones de Herminio Blanco, titular de la Secretaría de Fomento y Comercio Industrial. **Reforma**, 14 de julio de 1998.

⁴ **El Financiero**. Edgar Hernández, J., Villamil, F. García, Marco. A. Appel, M. González Lara, *Hacia La Dependencia Perpetua*. México, D.F., Septiembre de 1997.

Cuadro No. 1. Balance Comercio Bilateral México - Estados Unidos (1993-1997)

Comercio bilateral (US\$ mil millones)	1993	1994	1995	1996	1997
Importaciones a México de los Estados Unidos	\$41.6	\$50.8	\$46.3	\$56.8	71.4
Exportaciones de México a los Estados Unidos	\$39.9	\$49.5	\$61.7	\$74.2	\$85.8
Balanza Comercial Bilateral	(\$1.7)	(\$1.4)	\$15.4	\$17.5	\$14.5

Fuente. Departamento de Comercio de los Estados Unidos

El proceso globalizador y el avance democrático

Resulta difícil separar de los principios comerciales el avance que experimenta México, si se habla de su sistema democrático. Ante el pluralismo político, el país deberá redefinir una nueva relación bi-nacional México-Estados Unidos. Los temas de la agenda estarán determinados bajo una nueva lógica que haga compatibles la dinámica económica globalizadora con la transición democrática.

Por otro lado, sobresalen temas importantes para el próximo milenio en las relaciones México-Washington como son: seguridad hemisférica, canal inter-oceánico, ferrocarril transistmico, apertura del uso del petróleo y del uranio, activos bancarios y telecomunicaciones. Esta situación no puede quedar excluida del marco que regula el TLCAN.

A pesar de que dicha iniciativa impulsa el ingreso al país de los procesos de globalización, se observa que tanto en México como en Estados Unidos perviven temores cuando se ve en riesgo competitivo a su propia industria. En este sentido se analizará con mayor detalle la crisis a la que llega el desarrollo de la telefonía en México al plantearse el ingreso de AT&T y MCI a la telefonía local y de qué manera este temor se revierte en los Estados Unidos al plantearse el ingreso de TELMEX, la compañía telefónica nacional, a dicho país.

Como resultado de este primer balance al TLCAN durante los primeros cuatro años de vigencia, se observa que ciertos sectores de la economía han despuntado (electrónica, telecomunicaciones y automotriz) pero que erróneamente se ha concebido a dicho tratado como engrane sustantivo del desarrollo general. La economía nacional y la política han focalizado la mayor parte de su esfuerzo en este rubro, dejando en un segundo plano a las cadenas productivas mexicanas. Casi todos los insumos que se aplican a estos rubros provienen del exterior y no contribuyen a la restauración de las cadenas productivas mexicanas ni a la generación de riqueza en los distintos niveles sociales. Uno de los resultados es que el país sigue contando con 40 millones de personas que viven en la pobreza. Hay ciertas cifras que llevan a una reflexión más amplia: México cae durante los

últimos años en el lugar 50 a nivel mundial en materia de productividad y poder de compra. En este sentido resultarán benéficos los acuerdos que pueda alcanzar con la Unión Europea y el Mercosur para la diversificación de su mercado.

Además, la visión del Banco Mundial es que la privatización de las telecomunicaciones en las naciones en desarrollo, permite atraer inversiones y tecnología del exterior, pero hay serios interrogantes respecto a las verdaderas repercusiones sociales del proceso. Se habla, así, de pérdida de control gubernamental para diseñar políticas nacionales de comunicación que beneficien gradualmente a toda la sociedad.

El estado actual de las telecomunicaciones en México

Para comprender la lógica que impera en el despegue de las telecomunicaciones en México deben distinguirse cuatro escenarios

Primer escenario. El fin de los monopolios

Para comprender las telecomunicaciones en México hace falta partir de un hecho: el fin de dos grandes monopolios de la comunicación en México: Televisa y Telmex.

La empresa televisiva ha sido determinante en la concepción y expansión de las redes de telecomunicación en México. Telmex forma parte de las telecomunicaciones y está entre las empresas más grandes del mundo. Del monopolio derivó una política de muy escaso desarrollo, contándose por décadas un promedio de 5 teléfonos por 100 habitantes. Las últimas cifras hablan de un incremento de 10/100 durante los años de la apertura, cifra que no deja de estar muy por debajo de lo esperado. Uno de los problemas fundamentales ligados a este escaso crecimiento, se debe a dos motivos: el costo tan alto de la interconexión: US\$ 150.00 y de un servicio local que empieza a operar por tiempos medidos.

En el marco de las telecomunicaciones se observan cuatro factores esenciales:

1) La llegada de empresas internacionales que se asocian con empresas mexicanas a fin de adiestrarlas en la adquisición y consumo de tecnología de punta (France Telecom, AT&T, MCI, Sprint...)

2) La creación de bases para la competencia en el terreno de las telecomunicaciones. Las industrias mexicanas forman así alanzas con industrias extranjeras a fin de ser capaces de competir entre ellas mismas y por mercados que son cada vez más codiciados.

3) La creación en México de un terreno propicio para la competencia de empresas estadounidenses fusionadas a las mexicanas.

4) La posibilidad para empresas mexicanas de formar alanzas con empresas extranjeras y operar en otros países.⁵

Finalmente una pregunta, ante el proceso de apertura comercial ¿Televisa y Telmex serán capaces de competir en un régimen abierto ante empresas de la talla de AT&T y MCI?

Segundo escenario. Los nuevos actores de las telecomunicaciones

Este segundo nivel de análisis está integrado por la industria televisiva y de telefonía sin hilos. Televisión Azteca, Sistemas de Televisión por cable (salvo Cablevisión)⁶, Multivisión y telefonía celular. Lo que tienen en común es que los propietarios de estos servicios esperaron durante años para obtener una frecuencia para desarrollarse. Esos permisos llegaron únicamente a partir de la década de los noventa, cuando con la tecnología de punta fue posible ampliar el espectro radioléctrico.

Al quedar establecidas las políticas de liberalización de las telecomunicaciones, la respuesta de estas empresas ha sido la de formar alianzas con grupos extranjeros a fin de reforzarse y enfrentar a los dos gigantes de la comunicación en México. Estas iniciativas han sido las que han conformado la competencia y de donde han derivado nuevas estructuras empresariales en la rama de las telecomunicaciones.

El servicio de televisión de paga en México cuenta con el 12.5% de los TV hogares. La televisión abierta cuenta con el 87.5% restante. A partir de enero de 1997 el 85 % de las compañías de televisión por cable se habían convertido al amparo de la Ley Federal de Telecomunicaciones en redes públicas de telecomunicación, con lo cual tienen la posibilidad de ofrecer telefonía local alámbrica.

La telefonía celular ha seguido un modelo más o menos semejante al de las compañías audiovi-

suales. Actualmente México cuenta con dos millones de usuarios de este servicio.

La telefonía de larga distancia aportará cambios fundamentales no sólo en el dominio de las fusiones y políticas estratégicas de las empresas, sino que hará avanzar de forma notable el cableado en fibras ópticas y los niveles de digitalización de la infraestructura de las telecomunicaciones mexicanas.

Tercer escenario. El reencuentro con los grandes. Direct to Home (DTH)

El 28 de abril de 1997 los gobiernos de México y Estados Unidos firmaron un tratado de reciprocidad en materia de comunicaciones satelitales. Los servicios que se amparan bajo este marco son: transmisión de voz, audio, video datos y televisión directa al hogar (DTH). Cada país deberá elaborar un protocolo donde se establecen las normas propias a cada uno de estos servicios.

En México existen ya dos compañías televisivas que ofrecen este servicio: SKY de Televisa y Direct TV de Multivisión. Mientras la primera utiliza el sistema satelital mexicano, la segunda utiliza satélites de la Hughes, socio de la empresa.

Probablemente en ningún otro espacio se observen con mayor claridad las estrategias que se están forjando en México, en el marco de la liberalización de las telecomunicaciones y del sector audiovisual, como en el proyecto que concierne a la televisión digital (Direct to Home). Es en este rubro donde se están apostando los mayores capitales de la industria audiovisual mexicana.

DTH es un sistema televisivo destinado a la información y el entretenimiento, que supera al mercado PPV. Su principal atractivo deriva de los siguientes atributos: 144 cadenas de video digitales, calidad laser disc, calidad CD en audio, antenas de 60 cm, películas, teatro, videojuegos, etc. El suscriptor pagará por los servicios y programas que quiera escoger. El costo medio del servicio será de US\$28.00 dls por mes. El mercado potencial de dicha innovación se encuentra en América Latina: (Cuadro 2).

⁵ La comunidad hispana en Estados Unidos está formada por 27.5 millones de personas

⁶ Cablevisión es la empresa de televisión por cable de Televisa

Cuadro No.2
Mercado latinoamericano

Población	424.9 millones
Núm. de hogares	98.6 millones
Hogares con TV	80.4 millones (1 tv por familia)
Tv pagada	9.3 millones

Fuente. Nielsen

Son dos las principales compañías que participarán en el DTH; las más fuertes de ellas han constituido alianzas importantes con compañías extranjeras. Nuevamente vale la pena destacar la presencia de grupos estadounidenses como TCI, News Corp., y Hugues, entre otros. (Cuadro 3).

Lo que resulta interesante subrayar es que las empresas mexicanas de televisión han formado dos grandes consorcios que apuntan a ganar el mercado latinoamericano de la televisión vía satélite. El primero formado por Televisa cuenta con el know how de Rupert Murdoch, jefe de News corp., en la promoción de la televisión satelital. Televisa cuenta con uno de los archivos fílmicos y de programación televisiva mayores del mundo de habla hispana, sin olvidar que TV Globo es otra potencia si se habla del portugués.

Galaxy Latin America cuenta con capital, tecnología de televisión satelital (Hughes), coordinación regional y una ventaja de dos meses sobre la competencia. (Cuadro 4).

El total global de la suma asciende a 9 millones 500 mil abonados para el 2001. Entre los principales retos para estos sistemas están, además de sus alianzas estratégicas, la oferta de programas y su

originalidad, formas de financiamiento que reduzcan los costos del servicio, así como avanzar sobre los mercados internacionales, donde América Latina ocupa un lugar preponderante. La población de habla hispana de Estados Unidos que cuenta con casi 30 millones de personas es un mercado igualmente atractivo.

A pesar de que estos sistemas son avanzados en su oferta tecnológica, los contenidos de sus canales siguen los mismos lineamientos de la televisión codificada mexicana: un 90 por ciento de su programación proviene del extranjero (Estados Unidos, Japón y Europa). Se aprecia una mínima participación de producciones mexicanas y latinoamericanas, haciéndose notar, desde luego, la ausencia de una reglamentación que proteja la producción audiovisual nacional y el uso de lenguas extranjeras en medios audiovisuales. La oferta de programas audiovisuales nacionales se encuentra en la televisión por aire.

Cuarto escenario. Internet

Resulta difícil entender el crecimiento de Internet en México fuera del marco de las telecomunicaciones y del TLCAN. Al igual que en toda América Latina, esta potencialidad tecnológica ha mostrado una capacidad de desarrollo industrial y de aceptación inusitada de parte de los usuarios. Internet en América Latina ha tenido un crecimiento entre 1995 y 1997 del 800%. Esta cifra será superada en unos cuantos meses, al incrementarse el material en español que circula en este nuevo medio. Si en 1997 había 8.1 millones de usuarios en español, para el año 2000 podrá haber 37.2 millones

Cuadro No.3
Alianzas para la explotación de DTH

Grupos	Alianzas	Países
Televisa (SKY)	O'Globo Telecommunications Inc News Corp	Brasil Estados Unidos Estados Unidos
Multivisión (Direct TV)	Galaxy Latin America Hugues Communications Venevisión TV Abril	Multinacional Estados Unidos Venezuela Brasil

Cuadro No.4
Mercado de la televisión de pago en México
Estimaciones para 2001

Proyecto	Núm. de abonados (millones)
MDS	1,300
DTH	3,200
Cable	5,000

Fuentes. Reforma, 31 de mayo de 1996 y directorio CANITEC 1995

Se calcula que hay en el país un número aproximado de 150 proveedores de servicios con una proporción entre dos y tres por cada ciudad y 50 establecidos en la capital del país. Hace dos años, según un estudio de Mónica Mistretta, el total no llegaba a 40.8

Las posibilidades de crecimiento de Internet están estrechamente relacionadas con la calidad de líneas telefónicas en cada país y con los niveles de digitalización de las mismas. En la región latinoamericana destacan cuatro países con niveles de digitalización entre 100% y 85%: Chile, Argentina, Colombia y México. Brasil cuenta con un 77% de digitalización en su red, y finalmente está el tercer grupo donde aún la digitalización es incipiente y la condición de desarrollo de las líneas telefónicas también: Guatemala y Costa Rica podrían estar entre estos últimos países.

Debe destacarse otro factor que influye desventajosamente en el ritmo de crecimiento de esta red: los altos costos de la interconexión.

Resulta difícil saber el número exacto de suscriptores de Internet en cualquier país y México no es la excepción en este sentido. Son tres las áreas que han mostrado un desarrollo estable: la primera de ellas se refiere al hogar, donde la mayoría de los usuarios entran a Internet a través un módem. Al segundo grupo corresponden las Universidades. Estos dos grupos bien podrían sumar un promedio de 150.000 usuarios. Finalmente, las empresas públicas y privadas cuentan con unos 20.000 usuarios más. El total en México podría entonces fluctuar en el momento actual en 500.000 personas. Sin embargo, algunas empresas estiman que el número de usuarios podría llegar para el año 2.000 a un millón de usuarios más. Sobre la proliferación de cibercafés, una nueva modalidad para la interconexión, debe notarse que hay aproximadamente 100 en toda América Latina. De ellos el 50 por ciento se encuentra en México.

Los desafíos de la interconexión

El tema de la interconexión es uno de los puntos de donde derivan las variables más importantes para la investigación en curso. Se parte de la hipótesis de que ante la liberalización de los mercados, los gobiernos tenderán siempre a defender a las empresas nacionales ante la llegada de gigantes de las telecomunicaciones, como es el caso de AT&T y MCI, entre otros.

El proceso de apertura en México ha logrado avances notables en el trazado de redes telefónicas, en la capacitación de sus cuadros y en la participación de empresas internacionales de telefonía en empresas mexicanas.⁷

En el momento de llevarse la interconexión surgen en primer plano indicadores que son dignos de consideración: a) la pertinencia de marcos regulatorios que se adecúen a las exigencias de empresas nacionales e internacionales que deben operar en este rubro; b) la lógica y coordinación del trazado de redes de fibra óptica, redes de cobre y sistemas satelitales, así como entre sistemas analógicos y digitales; c) el establecimiento de rubros

preferenciales para el desarrollo social; d) la distribución de información al consumidor a fin de que seleccione la línea y servicios de su preferencia en un marco de entera libertad (conversión del usuario).

En el caso de México, las compañías de larga distancia empezaron a operar desde el 10 de agosto de 1996 para interconectarse a la red de Telmex el 1 de enero de 1997.

La interconexión se ha realizado entre ocho operadores que utilizan equipos de seis diferentes

Se parte de la hipótesis de que ante la liberalización de los mercados, los gobiernos tenderán siempre a defender a las empresas nacionales ante la llegada de gigantes de las telecomunicaciones, como es el caso de AT&T y MCI, entre otros.

⁷ El Sindicato de Teléfonos de México se comprometió a conservar todas las plazas de sus operadores, ante el proceso de digitalización de sus redes y centros conmutados.

proveedores y que cuentan con sus propios sistemas de señalización y soporte informáticos.

Un capítulo importante en el tema de la interconexión se refiere al principio de reciprocidad, rubro bajo el cual Estados Unidos y México pueden intercambiar señales satelitales prestando este servicio (desde cualquiera de sus satélites) a los usuarios de cada país. Esta posibilidad incrementa el valor de las posiciones orbitales de los satélites mexicanos.

Como se ha dicho anteriormente, la primera experiencia ante la reciprocidad de señales se llevó a cabo en el sistema de televisión DTH. Hasta ahora el sistema ha funcionado de manera correcta.

La Comisión Federal de Telecomunicaciones tiene también entre sus preocupaciones diseñar una política para la paulatina incorporación de la sociedad mexicana a las autopistas de la información. Dos rubros hasta ahora concentran la actividad de estas instancias: educación y salud. En materia de educación se habla del Plan Piloto de la Red Escolar que introduce computadoras/ Internet a 2 mil instituciones educativas, con miras a abarcar a 195 mil escuelas y universidades en todo el país para el 2.000.⁸

La interconexión es importante porque deja ver también hasta qué punto las políticas asumidas en leyes y reglamentos son operativas en la realidad. Actualmente existen dos puntos a resaltar:

a) La apertura telefónica ha aportado frutos a empresas que participan en este mercado, no obstante, al abrir sus fronteras Telmex ha tenido que incrementar el costo de llamada local y reducir el de larga distancia. Antes de la apertura esta relación era inversa: la llamada local era una de las más bajas del mundo y la internacional de las más caras.

Esta política que deriva de principios y acuerdos internacionales ha afectado al consumidor medio de México, tornándose el uso del teléfono y cada uno de los servicios altamente costosos. Si

ahora hay más posibilidades reales de contar con una línea, pocas familias a nivel medio y popular podrían pagar una renta mensual telefónica.

b) Aún hay un desacuerdo sobre las tarifas que deberán pagar las compañías de larga distancia a

Telmex por hacer uso de su red troncal. Esta limitante ha causado conflictos graves entre Telmex y AT&T y MCI, quienes han abogado para que la compañía mexicana no ingrese al mercado telefónico estadounidense (casi 30 millones de hispanos) hasta que las normas tarifarias queden claras.

Por otro lado, las compañías de televisión Azteca y Cablevisión han quedado legalmente habilitadas para operar sistemas telefónicos a nivel local. Ambas han ofrecido tari-

fas en telefonía celular a muy bajo costo a fin de impulsar el consumo popular.⁹ Esta nueva opción ha dejado en un marco aún más lejano a las compañías estadounidenses para ofrecer tarifas atractivas a nivel local, donde el mercado a ganar se encuentra en los estratos de clase media y popular.

Las posibilidades de crecimiento de Internet están estrechamente relacionadas con la calidad de líneas telefónicas en cada país y con los niveles de digitalización de las mismas. En la región latinoamericana destacan cuatro países con niveles de digitalización entre 100% y 85%: Chile, Argentina, Colombia y México.

Conclusiones

Este estudio forma parte de un primer diagnóstico sobre las consecuencias del TLCAN para México en el marco de las telecomunicaciones.

A primera vista se pueden obtener las siguientes conclusiones: dicho tratado ha acentuado la concentración del comercio de México con Estados Unidos mientras que con Canadá el incremento ha sido mucho más reducido. No obstante, México comienza a contemplar la posibilidad de celebrar tratados comerciales con otros países de América Latina y con la Unión Europea.

⁸ Esta Red Escolar tradicionalmente se conoce como Edusat y transmite 16 canales de video vía satélite a todo el país.

⁹ La tarifa estaría entre el costo de un teléfono alámbrico y un teléfono celular.

Las nuevas tecnologías de información han llegado y se han expandido en México a pesar de la grave crisis económica que ha caracterizado parte de la década de los ochentas y de los noventas. Ante la ausencia de una política de comunicación que contemple las demandas sociales, estas tecnologías han tenido como lógica la dirección e interés del gran capital nacional e internacional.

El análisis que se ha esbozado en estas líneas subraya los primeros efectos de la privatización de las telecomunicaciones y las líneas de avance en ciertos rubros: telefonía y televisión. Desde esta perspectiva, México vive un capítulo inédito en la historia de las telecomunicaciones, ya que después de haber creado y sostenido a dos grandes monopolios de la telecomunicación (Televisa y Telmex) ahora enfrenta las rudezas de la apertura de un mercado altamente competitivo y donde las grandes empresas de telecomunicaciones internacionales serán determinantes para formar el carácter de la oferta, y del mismo mercado.

La ausencia de una política que considere la futura dirección de las nuevas tecnologías de información ha favorecido la introducción desorden-

da de programas de televisión por cable, video, televisión vía satélite y radio digital, entre otras innovaciones. Una de las consecuencias de primer orden ha sido abrir un mercado que parecía cerrado a la competencia, pero como consecuencia de segundo orden debe mencionarse una penetración acelerada de programas estadounidenses, generándose una crisis de producción nacional cinematográfica y televisiva. Al no existir una política que frene la llegada de este tipo de programas se genera una crisis cultural que se manifiesta de dos formas: el predominio del inglés en estos programas y la ausencia de contenidos que tengan relación directa con la cultura mexicana y latinoamericana.

La velocidad con la cual México ha decidido introducirse en la Revolución de las Imágenes deja en un segundo plano la realización de proyectos a corto y mediano plazo que le encaminen a definir su participación en la Era Digital. Si bien se habla de un beneficio a nivel productivo en ciertos sectores de la economía nacional, aún hace falta lograr un desarrollo que contemple un beneficio íntegro y global para la economía mexicana.



Bibliografía y hemerografía

- Canitec.** *Directorio de Socios.* México, D.F. 1995.
Ley Federal de Telecomunicaciones, 1995.
- Pool,** Claire. *Mexico Business.* Houston, July-August, 1994.
- Tremblay,** Gaëtan et Jean-Guy Lacroix. *Le projet Monarque.* Montreal, 1995
- Satellite Orbit.** N.Y. April 1995
- Gómez Mont,** Carmen. *El Desafío de los nuevos medios de Comunicación en México.* Ed. Diana. México, D.F., 1992.
- V.A.** *Cultura, Medios de Comunicación y Libre Comercio.* AMIC. México, D.F., 1992.
- Expansión.** Número especial *Telecomunicaciones.* Abril de 1997
- Reforma.** *Interface.* Entrevista a José Calderni, lunes 15 de junio de 1998, Méxioc, D.F.
- Reforma.** *Telecomunicación. Suplemento especial.* 30 de junio de 1998, México, D.F.
- La Jornada.** *Ofrecerá Cablevisión servicios de telecomunicaciones.* 13 de julio de 1998, Méxioc, D.F.
- El Financiero.** Se consultó una amplia base de datos sobre el tema de telecomunicaciones en disco compacto durante 1997.
- Comisión Federal de Telecomunicaciones.** Se consultaron las direcciones Internet del gobierno mexicano que perfilan actividades de esta organización hasta julio de 1998.